



Si enfocamos la lectura como un sistema, no debemos olvidar que como tal, está determinado por otros sistemas o suprasistemas. Según la concepción de Bertalanffy (1968), los sistemas interactúan siempre con otros sistemas del entorno, por lo tanto, la lectura la concebimos como un sistema abierto, donde las entradas, conversiones y salidas del mismo, están totalmente determinadas por los sistemas que lo rodean. La lectura es un sistema que se compone de múltiples elementos para poder funcionar en equilibrio (homeostasis).

La lectura es uno de los elementos de comunicación más relevante del ser humano, ya que no sólo le posibilita el conocimiento y la comprensión de información, ideas, conocimientos y sentimientos, sino también le facilita el rescatar y utilizar lo anterior, que puede estar almacenado en algún dispositivo permanente, para acrecentar su saber. John Bernal (1999), señala que la invención de la escritura y con ella la lectura especializada, marcó el desarrollo sistemático de la ciencia como tal.

La sofisticación en sus formas de comunicación determina el grado de desarrollo intelectual del ser humano. Como bien sabemos, la forma en que el hombre razona y se apropia del conocimiento es todavía un tema de profundas discusiones; por lo mismo, al ser la comunicación una de las expresiones más importantes del pensamiento del ser humano, sus elementos deben abordarse desde una perspectiva compleja y no simplista.

Siendo la lectura una forma de comunicación básica, se rescata aquí la idea de N. Luhmann (1996) sobre la teoría de la sociedad y cómo comprenderla. Según este autor, los sistemas sociales están determinados por comunicaciones y no por seres humanos; si la comunicación es parte relevante de los sistemas, podemos inferir que la lectura ocupa un lugar relevante en todos los sistemas sociales, pero yendo más allá, es un sistema autorreferente, en la medida que establece diferencias con su entorno para poder funcionar. Por ejemplo, la lectura crea diferencias con su entorno en la medida que cubre aspectos comunicativos que otros sistemas no cumplen, como el proceso de decodificación, codificación y su relación con el proceso cognoscitivo, que posibilita al hombre altos niveles de abstracción, y de esta forma se propicia la generación y aplicación de conocimientos.

Un sistema es autopoietico en tanto puede crear su propia estructura y los elementos de que se compone y la autocreación es el rasgo esencial de éste. Luhmann une los conceptos de autorreferencia y autopoiesis. Si ubicamos a la lectura como un proceso lingüístico, podemos revisar cómo se cumple esto, en la medida que, como sistema, crea sus propios elementos de funcionamiento, su estrecha relación con el pensamiento hace que conforme se avanza, se especializa o se utiliza la lectura como un instrumento de comunicación, se van desarrollando los elementos propios de este sistema, sea la activación de la creatividad y la imaginación al máximo, niveles de abstracción y comprensión



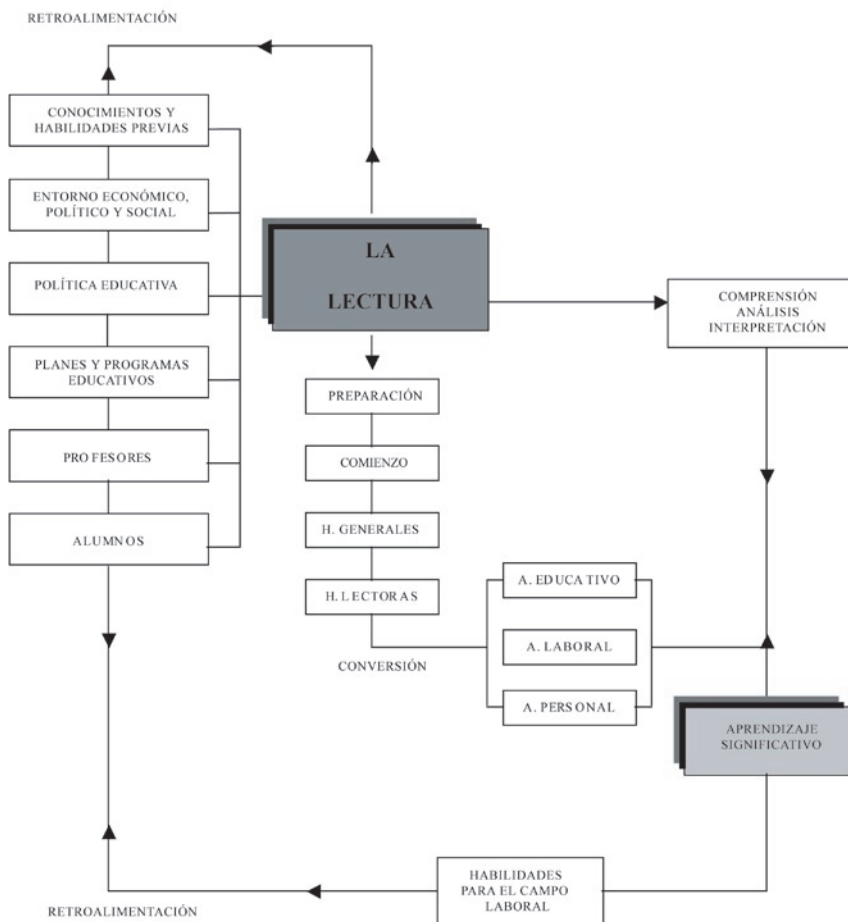
profundos, análisis y crítica que sólo la lectura proporciona.

El tiempo es vital, ya que éste afecta decididamente las selecciones que todo sistema debe realizar para reducir la complejidad. La temporalidad concede gran dinamismo a los componentes de los sistemas, lo cual los convierte en eventos vitales. En el caso de la lectura, la ocurrencia de los hechos es totalmente significativa, porque precisamente es un sistema que se compone de subsistemas, y cada uno debe funcionar en forma jerarquizada y en un momento determinado para que mantenga su funcionamiento, pero también para que pueda adaptarse al cambio, que en el caso de la lectura sería un uso distinto

al que hemos mencionado, por ejemplo el cambio de elemento de comunicación al de alineación.

Un sistema es entrópico cuando sus entradas son tratadas como informaciones en los sistemas autorreferenciales, y esto les ayuda a actuar selectivamente, lo que posibilita la capacidad de adaptación estructural y el desarrollo de la comunicación interna del sistema. En la lectura, todos sus elementos de entrada (ver Esquema), como conocimientos y habilidades previas, sistema político, económico, social, etcétera, son informaciones que sufren un proceso de conversión, lo cual puede ofrecer no sólo la posibilidad del retroalimentación, sino que brinda la capacidad de conexión con el entorno, que en el caso de la lectura sería la interpretación, la crítica y la generación de nuevos conocimientos.

Pero si los elementos anteriores no se toman en cuenta y no se combinan en forma adecuada, la reproducción del sistema a partir de sí mismo, se vuelve



*NOTA: La lectura es un sistema cuyos elementos son interdependientes, es autorreferente y autopoiético, ya que establece una relación con su entorno, y al mismo tiempo crea y recrea los elementos de los cuales se compone. Para funcionar, tiende al desequilibrio constante, que lo lleva a un estado de crisis, el cual provoca que se tomen determinadas acciones para restablecer la armonía. La sinergia (el resultado) podemos verla también como informaciones de salida, que gracias al proceso de conversión se transforma en retroalimentación o en comunicaciones, como las llama Luhmann. Por tanto, el sistema de la lectura establece una red de relaciones complejas en donde es difícil definir qué determina a qué.*

difícil. Por ejemplo, en el desarrollo de la lectura existen elementos primarios de funcionamiento, si éstos no se llevan a cabo, como los diferentes niveles que tiene un proceso de lectura completo, el sistema entra en una etapa de riesgo que puede encaminarlo hacia la desaparición.

Ante el avance de la tecnología, la lectura en la actualidad es un proceso que cada día se utiliza menos, se prefieren otros medios de comunicación que no exigen tanto como este proceso.

Los factores antes descritos encaminan el sistema hacia la paradoja, es decir, a la contradicción entre sus elementos y en relación con su entorno. Luhmann plantea la necesidad de considerar a la paradoja de un modo creativo y no sólo de un modo negativo y tautológico que impida un pensamiento y una actuación eficaces.

En la sociedad moderna es preciso que la lectura, como un proceso vital en la estructura del pensamiento correcto y de la interpretación, y de manera general como un elemento básico de comunicación, se reconsidere con todas sus contradicciones, que muchas veces tienen que ver con la poca utilidad que ahora le atribuyen los adeptos de la tecnología. La paradoja de la lectura radica en que luego de tanto tiempo que le tomó al hombre desarrollar un sistema de signos, dispositivos de almacenamiento, acumulación de conocimientos, especialización y vulgarización de la misma, en la actualidad ya no se le considera como un sistema valioso o digno de utilizar, en muchos ámbitos.

Para entender la red de relaciones, condiciones de inclusión/exclusión, así como estructuras y procesos, podemos analizarlos enfocándonos a uno de los sistemas que conforman e interactúan con todos los aspectos de la sociedad (ver Esquema) y del que por supuesto la lectura no es ajena, es decir, el aspecto económico. Además de su valor intrínseco, la habilidad para leer tiene consecuencias económicas; los adultos que mejor leen son capaces de alcanzar más altos niveles y es probable que consigan puestos de trabajo mejor remunerados. El aumento de la tecnificación de la sociedad ha incrementado las exigencias de preparación adecuada, presión que ha llegado al ámbito escolar de manera directa.

Tanto en los negocios, la industria como en la vida diaria, se necesita un nivel más alto de preparación, por ejemplo, para comprender diversos formularios o para entender los periódicos. Se han llevado a cabo algunos esfuerzos para simplificar los formularios y los manuales, pero la carencia de suficiente capacidad lectora, definitivamente impide que una persona pueda desenvolverse en la moderna sociedad occidental.

En resumen, las estructuras atrapan la complejidad abierta que ofrece la posibilidad de interrelacionar todos los elementos de un modelo más estrecho de correspondencias válidas, usuales, probables, repetibles o preferidas de la manera que sea; los procesos tienen que ver con la temporalidad de los sucesos, ambos determinan la posibilidad de selección de los elementos que deben conformar el sistema, para brindarle la capacidad de funcionamiento y la adaptación a los cambios. En este sentido, la lectura parece ser un factor no válido para algunos sectores de nuestro sistema social.

## La lectura: su funcionamiento

La lectura como sistema complejo, tiene su estructura y sus procesos, que se describirán más adelante (elementos de funcionamiento y conversión), aunque también podrían ser vías de entrada (entropía) al sistema, ya que al mismo tiempo sufren un proceso de conversión. Los elementos de entrada al sistema lectura son: conocimientos y habilidades previas, entorno económico, político y social, políticas educativas, y planes y programas de estudio.

Es necesario aclarar que por el tipo de entrada (información) no siempre la conversión es una neguentropía, sino que deja energía positiva al sistema, que le sirve de retroalimentación. Los elementos que sufren conversión son los siguientes: preparación a la lectura, el comienzo de la lectura, desarrollo de habilidades generales y el desarrollo de habilidades lectoras.

En una etapa prefuncional (fase de comprensión literal), es suficiente con la decodificación y reconocimiento de palabras, pero en una más avanzada o funcional, es necesario un nivel adecuado de la lectura para obtener y aprender nueva información y realizar tareas relacionadas con el empleo de la información o el conocimiento.

Para leer hay que seguir una secuencia de caracteres colocados en un orden particular, el lector debe conocer el modelo y usarlo de forma apropiada. Por regla general, el lector ve los símbolos en una página, transmitiendo esa imagen desde el ojo

al cerebro. Para alcanzar madurez en la lectura, una persona pasa por una serie de etapas, desde el aprendizaje inicial hasta la habilidad de la lectura adulta. Los lectores maduros aportan al texto sus experiencias, habilidades e intereses; el texto, a su vez, les permite aumentar las experiencias y conocimientos, y encontrar nuevos intereses. Leer proporciona a las personas la sabiduría acumulada por la civilización.

Desde un punto de vista sistemático, los conocimientos previos y el desarrollo de habilidades cumplen su recursividad interactuando con otros subsistemas. En cada uno se pueden identificar con claridad los isomorfismos: en la lectura es fundamental



que cada etapa busque modelos similares para continuar con los avances o el desarrollo de habilidades y conocimientos; también podemos identificar cómo en la medida en que se avanza vamos obteniendo resultados parciales (sinergia) que nos encaminan al objetivo final: el desarrollo y aplicación de la lectura. Al mismo tiempo, cada una de las actividades juega un papel homeostático, es decir, para que el conjunto tenga equilibrio y armonía, se deben desarrollar en un orden sucesivo cada uno de los elementos mencionados, autorregulándose. A continuación se explican estos subsistemas:

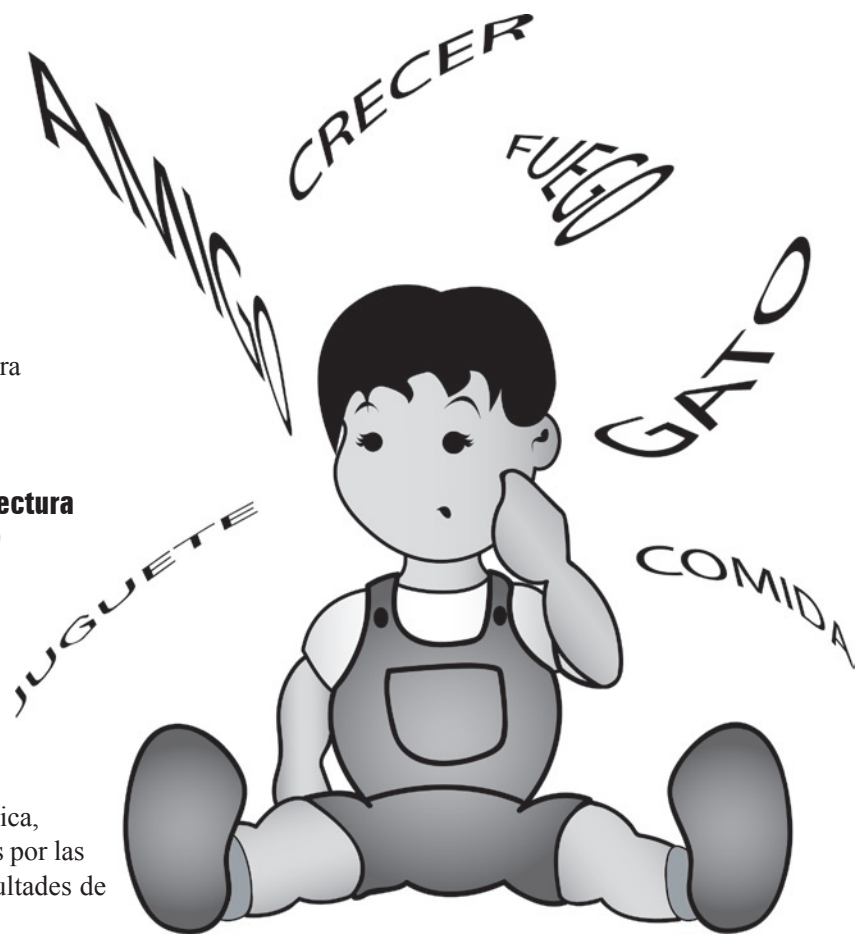
## 1. Preparación a la lectura

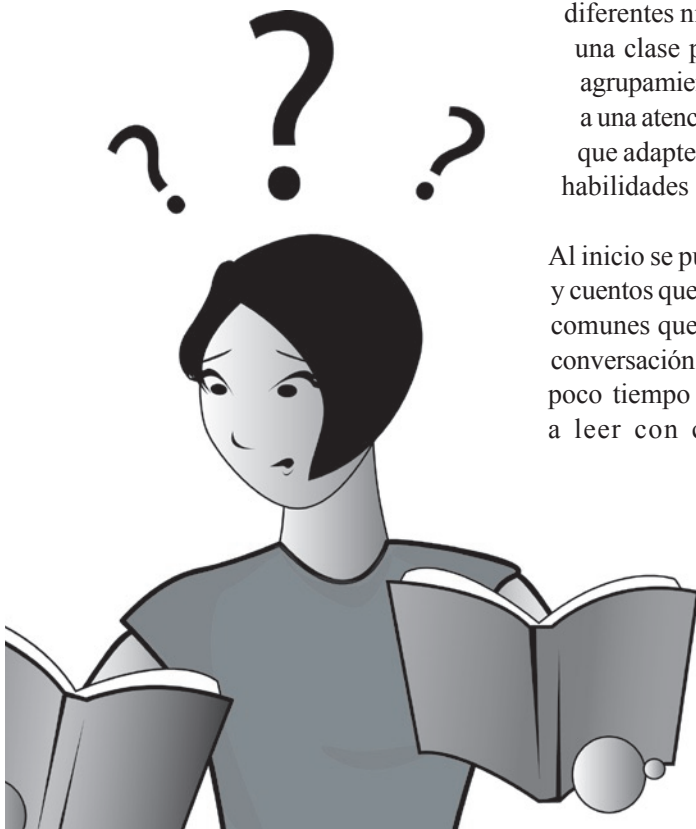
La primera etapa, la preparación, se refiere a las habilidades que los niños alcanzan normalmente antes de que puedan obtener algún provecho de la instrucción formal para la lectura. El conocimiento se adquiere del lenguaje y del nombre de las letras, se aprenden palabras, a separarlas en sonidos y se comprende que las letras pueden representar estos sonidos. Otras habilidades de preparación se logran por medio de juegos de palabras y de ritmos fonéticos. Hacer juegos de lenguaje aparentemente ayuda a centrar la atención en los sonidos de las palabras, así como en sus significados.

En las primeras etapas se puede distinguir la escritura propia de la de otras lenguas, reconocer el estilo comercial, realizar pseudolectura con libros familiares y otras actividades. Se ha sugerido que estas conductas iniciales de lectura contribuyen al posterior éxito lector.

## 2. El comienzo de la lectura (modelo educativo tradicional)

Como ya se mencionó, en las primeras etapas se comienzan a leer textos acordes a las palabras pronunciadas que ya se conocen. Algunas escuelas y libros de lectura enseñan a reconocer palabras completas y acentúan el significado del texto. Otros refuerzan primero el estudio de la fonética, el conocimiento de los sonidos representados por las letras individuales y el desarrollo de las facultades de reconocimiento de cada palabra.





Casi todos los programas normales en el modelo educativo tradicional, combinan ambas técnicas: intentan enseñar a reconocer palabras y la fonética. Algunos autores sugieren que la temprana instrucción fonética, practicada de forma sistemática, produce un cierto éxito en la lectura, al menos en los primeros años de la educación. Lo negativo del sistema educativo tradicional (conductista) es que no continúa con el desarrollo de las habilidades en todos los niveles. Una vez que se inicia a leer, ya no existe un plan de continuidad para generar el hábito de la lectura o una lectura más compleja. Los resultados de la estructura educativa como la nuestra, son muy elocuentes: poco interés por el conocimiento, bajo aprovechamiento educativo y poca eficiencia terminal.

A pesar de este panorama, los diferentes niveles de lectura en una clase pueden conducir al agrupamiento de los lectores o a una atención individualizada que adapte la instrucción a las habilidades de cada lector.

Al inicio se pueden leer historias y cuentos que contienen palabras comunes que ya conocen por la conversación. Con la práctica, en poco tiempo se puede empezar a leer con creciente fluidez y comprensión.

### 3. El desarrollo de las habilidades generales

En la siguiente etapa del desarrollo lector, el énfasis va desde la lectura de historias de contenido conocido hasta la lectura de materiales más difíciles que propician nuevas ideas y opiniones. Es la fase de la lectura silenciosa para comprender y se fortalecen las habilidades de estudio. Este paso del aprendizaje, de leer a la lectura para aprender, es especialmente importante, ya que ahora se debe comenzar a usar las habilidades lectoras para aprender hechos y conceptos en los estudios sociales, científicos y otros temas.

Algunos educadores conciben la comprensión lectora como una serie de subdestrezas, como comprender los significados de una palabra según el contexto en que se encuentra, ubicar la idea principal, hacer inferencias sobre la información implicada pero no expresada, y distinguir entre hecho y opinión.

En la medida que se avanza en los niveles educativos, los materiales de lectura llegan a ser más abstractos y poseen un vocabulario amplio y técnico. Para lograr una lectura eficiente, no sólo se debe adquirir nueva información, sino también analizar críticamente el texto y lograr un nivel óptimo de lectura, tomando en cuenta la dificultad de los contenidos y el propósito de la lectura.

### 4. El desarrollo de las habilidades lectoras

En niveles avanzados, se recomienda el estudio constante de palabras para alcanzar una capacidad lectora. Ello requiere el uso de diccionarios, estudiar



las partes de las palabras y aprender a encontrar su significado con respecto al contexto. Esta es una forma de incrementar el vocabulario, dando atención especial a las nuevas palabras que pueda descubrir, para facilitar la comprensión de un texto. Como la madurez lectora puede tener diferentes niveles, indicados por materiales y objetivos distintos, es útil la práctica de hojear un texto para captar el significado general y analizarlo para una información específica. El desarrollo de las estrategias de estudio eficiente es importante en la lectura de cualquier contenido.

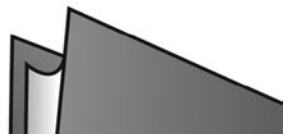
Así, como puede comprenderse, la lectura es un sistema complejo, en donde cada elemento es, por sí mismo, un subsistema. Es fundamental la recursividad y la jerarquía en cada uno, para llegar al objetivo, ya que para conseguir una lectura eficiente, es necesario pasar por etapas que no se deben saltar y no pueden ser suplantadas u olvidadas. Las condiciones iniciales son de suma importancia para lograr una equifinalidad positiva, de lo contrario se corre el riesgo de no tener un equilibrio armónico.

Si bien el enfoque del resultado final (sinergia) de cada subsistema es la lectura integral y especializada, ésta a su vez cumpliría con un aspecto más general, pero que constituye el fundamento de todo lo anterior en el ámbito educativo: mejorar el aprendizaje significativo en el alumno, y en algunos casos no mejorarlo, sino iniciarlo.

### Conclusiones

La importancia de la lectura, que ya no es reconocida a priori, es de por sí un fenómeno complejo. La postura de E. Morín (1998:167) respecto al pensamiento complejo, habla sobre la necesidad de una nueva forma de pensar para entender la complejidad de los hechos de la sociedad actual. Sin embargo, cuesta trabajo pensar en la lectura como un proceso de comunicación y en la comunicación como un componente fundamental de los sistemas. La interrogante es: ¿la comunicación forma parte de todos los sistemas? Si es así, entonces ¿la lectura es parte de todos los sistemas?, ¿la lectura es un sistema o un elemento del mismo? De manera simplista podría decirse que aislándola, la lectura es un elemento de comunicación, pero desde una perspectiva más compleja, la lectura es un sistema determinado por diversos elementos.

El sistema de la lectura se encuentra actualmente en crisis, ante el panorama de la globalización, de la utilización de la tecnología en todos los ámbitos de la vida, de la educación con perfil netamente tecnológico, etcétera; la lectura y las otras capacidades lingüísticas, como escribir, escuchar y expresarse, han pasado a un terreno estéril para la mayoría de los niveles educativos y de la práctica de todas en conjunto, aunque de ésta depende muchas veces el éxito o fracaso académico. Debido a las características únicas de la lectura, la falta de práctica de ésta es un problema que debe atacarse de fondo.





## Notas

---

García, Rolando, "Conceptos básicos para el estudio de sistemas complejos", en *Los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo*. Leff (coordinador). México, Ed. Siglo XXI, 1986, pp. 45-71.

García, Rolando, *Interdisciplinariedad y sistemas complejos en ciencias sociales y formación ambiental*. Leff, Barcelona, Ed. Gedisa, 1994, pp. 85-123.

Morín, Edgar, *Introducción al pensamiento complejo*, Barcelona, Ed. Gedisa, 1998, pp. 167.

## Bibliografía...

---

Bernal, John, *Historia de la Ciencia*. México, Ed. Nueva Imagen, 1999.

García, Rolando, "Conceptos básicos para el estudio de sistemas complejos", en *Los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo*. Leff (coordinador). México, Ed. Siglo XXI., 1986.

García, Rolando, *Interdisciplinariedad y sistemas complejos en ciencias sociales y formación ambiental*. Leff, Barcelona, Ed. Gedisa, 1994.

Luhmann, Niklas, *Teoría de la Sociedad y Pedagogía*, México, Ed. Paidós, 1996.

Luhmann, Niklas, *Sociedad y Sistema: La Ambición de la Teoría*, Barcelona-Buenos Aires-México, Ed. Paidós., 1996.

Morín, Edgar, *Introducción al pensamiento complejo*, Barcelona, Ed. Gedisa, 1998.

Von Bertalanffy, Ludwig, *Teoría general de los sistemas*, México, Ed. F.C.E., 1968.

La problemática del uso no integral de la lectura, provoca que este sistema se encuentre en situación crítica, porque la lectura se practica sólo en el nivel elemental, que es el literal, o el dominio técnico, dejando fuera los niveles más avanzados que conducen al análisis, la interpretación y la aplicación de lo que se lee.

No obstante, al mismo tiempo, este desequilibrio mueve a la acción a los diversos elementos que intervienen en el proceso de la lectura. Las estrategias más comunes son a nivel básico de la educación, pero hasta el momento el problema en el nivel superior ha sido totalmente desatendido, aun cuando éste es un factor que incide directamente en el éxito o fracaso escolar de los alumnos.

También es preciso señalar las deficiencias en la lectura, muchos estudiantes son capaces de cursar todos los niveles de la educación, incluso en el nivel superior; pero si retomamos la importancia de la adecuada práctica de la lectura y la condición de transdisciplinariedad, es decir, que la lectura no se limita a su práctica en una sola disciplina o materia, podemos visualizar la importancia que tiene en el desarrollo integral de los futuros profesionistas. Quizá la lectura por sí sola no ofrezca un aprendizaje significativo, pero si la utilizamos como una herramienta metodológica en el proceso enseñanza-aprendizaje, en combinación con otros elementos didácticos, puede potenciar en gran medida las aptitudes o habilidades de los estudiantes.

La lectura es un sistema tan complejo, que no podría abordarse desde una perspectiva reduccionista o de simplicidad. Finalmente, cabe expresar el siguiente pensamiento: si la lectura se enfoca como un proceso de comunicación indispensable para el desarrollo intelectual, y si los sistemas se componen de comunicaciones, es innegable que la lectura es un elemento vital en todos los sistemas.